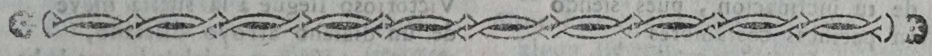
COMEDIA FAMOSA.

EL PASTOR MAS PERSEGUIDO, Y FINEZAS DE RAQUEL.

DE D. CHRISTOVAL DE MONROY Y SILVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Jacob, Galan, Hebreo.	*Raquel, Dama.*	*Laban, Barba.*	*Un Angel.*
Esaú, Galan, Hebreo.	*Lia, Dama.*	*Joseph su nieto.*	*Soldados.*
Lotan, Galan.	*Flora, Graciosa.*	*Dos Pastores.*	*Criados.*
Edon, Gracioso.	*Arcino, Pastor.*	*Unas Pastoras.*	*Música.*



JORNADA PRIMERA.

Descúbrense unos montes, y va descendiendo por ellos Jacob vestido de pieles.

Jac. MOntañas de Palestina,
amparad en vuestras cumbres
á Jacob, que del enojo
de un soberbio hermano huye.
Esas adustas cervices,
que en las campañas azules
remontadas se avecinan,
desvanecidas se encubren:
Esos páramos, á donde
mal sacudidas las nubes
pardos vapores conciben,
líquido llanto producen,
desierta defensa sean,
donde mi vida se oculte,
hasta que en Mesopotamia
su libertad se asegure.
La bendicion de Esaú
permitió el Cielo le usurpe,
si es robo lo que fué trato,
que arrepentido no cumple.
O cómo el temor me traba
las plantas! ó cómo influye
peligros, porque á la ofensa
el remedio dificulte!
Al muro del corazon
el vital rigor ocurre;
porque intercadente lata,
y desordenado pulse.
Apénas aquí á las flores,
que de libreas azules,
en competencia del Cielo,
guarnecen las pardas cumbres,

debo la atencion: apénas
hay planta, que no me busque,
sombra, que no me acobarde,
y gruta, que no me turbe.
De los nativos arroyos
los raudales siempre dulces,
la fatiga los pretende,
la imaginacion los huye.
Pero por aquí pretendo,
aunque mi hermano me busque,
ocultarme de sus iras
por entre estos acebuches
y aquestas frondosas hayas,
que son del Sol verdes nubes,
pues en su hojoso contexto
sus rosicleres se cubren.
Huye de Esaú.

Al ir á entrar sale Esaú vestido de pieles.

Esaú. Detente.
Jacob. Mas qué miro! *Esaú.* No te turbes.
Jacob. Qué escucho! *Esaú.* Dime, Jacob,
á dónde vas? *Jacob.* Qué presumes,
hermano? *Esaú.* Extraño á qué efecto
la enojosa pesadumbre
de estos montes solicitas?
cómo el decreto interrumpes
de tu inclinacion, pues siendo
en pacíficas costumbres
opuesto á mis exercicios,
la antigua opinion desluces?
Jacob. Por divertirme, á este bosque
salí á caza. *Esaú.* No las busques,
que yo, siendo universal
rayo de quantos incluye
animales la aspereza,
hoy que con solicitudes
mayores los he inquirido,
hallar alguno no pude.
Jacob. Pues, dime, por qué ocasion?
Esaú. Sabráslo como me escuches.
Jacob. Aun no sabe lo que pasa: *ap.*
el Cielo mi intento ayude.
Esaú. Mandóme Isac mi padre, que saliera
á caza, porque darme pretendia
la bendicion, para que le trajera
algun regalo en tan festivo dia.
Yo obediente á su voz con tan ligera
planta la dilatada monarquía
medí del bosque, que en turbado aliento
las aguas refrené, suspendí el viento.
Horror y asómbro, con mi esfuerzo osado,
causé á quantos confusos me temian,
sobre un melado bruto salpicado
de negras moscas, que la piel teñian;
y era tan vivo su color melado,
que confusos los ojos presumian,
que las fingidas moscas que miraban,
al color de la miel vivas llegaban.
De ese monte en la rústica espesura,
recreo universal de Palestina,
cuya hermosa odorífera verdura
siempre argenta la escarcha matutina,
un Leon atrevido se apresura
desde el rebelde tronco de una encina,
á quien, ó lisonjero ú descontento,
la tostada melena peyna el viento.
Embistióme, y formando airados lazos,
mató el caballo la orgullosa fiera:
yo vengativo le hice mil pedazos,
con tan sañudo enojo y tan ligera
presteza, que abreviándole los plazos,
aun no le dí lugar á que sintiera
la muerte; pues en la sangrienta calma
quedó sin cuerpo, y no quedó sin alma.
Victorioso llegué á la suelta nieve
de un diáfano arroyo dilatado,
que entre pizarras quiebra la que bebe
espuma el Sol, con que se argenta el prado;
culebra es de cristal quando se atreve
á silvar oprimido y deslizado,
y sin llevar de sus estorbos señas,
la piel de espuma dexa entre las peñas.
Con cólera ambiciosa y fatigada,
á su cristal me arrojo, donde ociosos
árboles varios tienen coronada
su márgen con laureles victoriosos:
rendido á la fatiga acelerada
sobre cátres de flores olorosos,
pidiendo el agua, me humillé á la orilla;
pero quién quando pide no se humilla?
Sigo el monte, penetro la maleza,
y á la sombra de un roble un Corzo veo;
vibro el asta con súbita presteza,
y quando le juzgué muerto trofeo,
erré el tiro, á pesar de mi destreza:
huyó el Corzo, siguióle mi deseo,

mas

t..as tan veloz y tímido volaba,
que apénas el deseo le alcanzaba.
Hallé cerca otro bruto, cuya frente
es tarja de sus años sin aliento;
de mi acero huyó tan velozmente,
que aun no pudo seguirle el pensamiento:
yo pues, Jacob, con cólera impaciente,
viendo sin logro mi obediente intento,
vuelvo corrido, las ardientes venas,
si ántes de sangre, ya de fuego llenas.
Yo, que los troncos pueblo de animales,
hoy de la industria el crédito he perdido:
yo, que de pieles visto mis umbrales,
hoy avergüenzo mi valor rendido:
yo, pues::- Pero qué escucho? los jarales
de aquella adusta gruta se han movido;
aguarda, que un Venado allí me llama
á restaurar aplausos de mi fama. *Vase.*

Jacob. Sin duda el Cielo á mi favor atento,
entorpeció lo diestro de su mano.

Esaú. No has de librarte, aunque te esconda el
Jacob. Parto á Mesopotámia. (viento.

Dentro Esaú. Será en vano
tu diligencia. *Jacob.* Dame nuevo aliento,
Dios de Abrahan, mi abuelo, soberano,
á tu deidad consagro mi alvedrío.

Esaú. Espera, aguarda.

Jacob. En tu poder confío. *Vase.*

Salen Edon, Gracioso, y Flora, Graciosa, vestidos de Villanos.

Edon. Qué hay de nuevo, Frora?

Flora. Edon,
gran mal. *Edon.* Confuso y turbado
estó: di, qué ha sucedido?
qué tienes? habla. *Flora.* Ya hablo:
sabrás, que Esaú::- *Edon.* Oste puto;
ay Frora! ya estó asustado
solamente de oir su nombre.

Flora. Jacob::-

Edon. Aun eso es mas brando;
di. *Flora.* Tembrando estó de miedo,
has de saber, que nueso amo
Isac::- *Edon.* Prosigue. *Flora.* Ruebeca::-

Edon. Vive Dios, que va ensartando
toda la casa. *Flora.* No acierto
(ay Edon!) á pergeñarlo.

Edon. Exprícate mas. *Flora.* Escucha:
ya sabes que el mayorazno,
y la bendicion::- *Edon.* Ya sé,
que lo compró bien barato
Jacob, pues con las llantejas
engaratusó á su hermano.

Flora. Pues hoy Isac á Esaú
envió á cazar al campo
para bendecille::- *Edon.* Y bien.

Flora. Y nuesa ama habiendo dado
de comer á Isac, le puso
á Jacob para engañarlo,
unos guantes de Esaú,
y le engañó con las manos,
que como Isac está ciego
le tocó y no le vió. *Edon.* Malo:
y al fin di, qué ha sucedido?

Flora. Que la bendicion le ha hurtado.

Edon. Bien empreado. *Flora.* Por qué?

Edon. Porque para cazar gamos
fué disparate ir al monte,
habiendo en pobrado tantos.

Flora. Qué hemos de hacer?

Edon. Qué sé yo?

Flora. En viniendo Esaú es craro,
que no pudiendo á Jacob,
á los dos ha de matarnos.

Edon. Con que te mate primero,
lo daré por bien empreado.

Flora. Por qué? *Edon.* Por estar sin tí
algun tiempo. *Flora.* Eres un falso:
qué has visto en mí, malicioso?

Edon. Frora, ya sé que só malo,
mas desde que el otro dia
te ví con Jacob habrando,
tú muy branda, y él muy tierno,
tengo unos zelos que rabio.

Flora. Qué tonto que eres! *Edon.* Ya sé
que lo só, y aquesto es craro,
que á no serlo, ya estovieras,
Frora::- *Flora.* Qué?

Edon. Mascando barro.

Flora. Mira lo que hemos de hacer
agora para librarnos
de Esaú, y dexa quimeras.

Edon. Qué haremos? *Flora.* Irnos volando
á Siria tras de Jacob.

Edon. Tras de Jacob? malos años:
eso quisierais vos. *Flora.* Bestia,
pues qué quieres? *Edon.* Por tan manso

me teneis? idos tras él,
que yo no he de ir á llevaros.
Flora. Yo he de ir tras él, aunque os pese.
Dent. Esaú. Esto escucho, Cielos santos!
cómo airados permitís
esta injuria y este agravio?
Flora. Ay Edon, que yo estó muerta!
Edon. Ay Frora, que estó tembrando!
Esaú ha venido, y ya
segun se queja de airado,
ha sabido lo que pasa. *Sale Esaú.*
Esaú. Viles, cobardes villanos,
qué haceis aquí? *Edon.* Yo, señor,
me estaba desatacando,
por si usté quiere azotarme.
Esaú. Dónde está mi aleve hermano?
dónde el engañoso está,
que altivo ha tiranizado
de mi valor los blasones?
Edon. Frora lo dirá de espacio.
Esaú. Dónde está Jacob? *Edon.* Señor,
si no está mal informado,
él se fué, pero no ha vuelto.
Esaú. No en vano extrañé, no en vano,
que al monte saliera: viven
los Cielos, por cuyos claros
espejos en urnas de oro
vibra el Sol ardientes rayos,
que entre mis brazos la vida
le he de quitar, si á estorbarlo
se opone el Orbe: mas no,
no he de matarle luchando,
que lo que ha de ser castigo,
no ha de perecer á brazo.
Dios de Abrahan, Dios de Isac
mi padre, por qué en tan arduos
empeños quereis quitarme
la fama, el honor y el lauro?
A título de qué ofensas,
á persuasion de qué agravios
anteponeis á los mios
los méritos de mi hermano?
Vive vuestro excelso nombre,
que pues me ha tiranizado
el adquirido derecho,
que de mi furor los rayos
en polvo han de resolverlo,
en ceniza han de acabarlo:
viles, dónde está Jacob?
Edon. Que Frora lo sabe es craro,
que ella, señor, me lo ha dicho:
habrá, moger de los diabros.
Esaú. No me oculteis la verdad. *Aselos.*
Edon. No me agarre, que estó fraco,
ni se llegue mucho á mí,
ó perfúmese en llegando;
porque el miedo por detras
se escurre sin estorballo.
Esaú. A dónde se fué Jacob?
dónde se ausentó el tirano?
Edon. Que me ahoga.
Flora. Que me fuerza.
Edon. Mentís, que no os fuerza, es craro.
Flora. Por qué? *Edon.* Porque si os forzara,
no os quejárades vos tanto.
Esaú. No hablais? *Edon.* Señor, él se fué,
segun esa me ha contado
á un meson, que tiene puerta,
y es mio. *Flora.* Edon es un asno,
y no lo sabe decir.
Esaú. Dilo tú. *Flora.* Suelte, y oiràlo.
á Mesompitasmias fué *Suéltalos.*
á ampararse del hermano
de mi señora Ruebeca.
Edon. Sí, señor, no hay que dudallo;
porque se lo dixo á Frora
para que vaya á buscallo.
Esaú. No podrá Laban (ó Cielos!)
defenderle de mi osado
valor: volcan vivo soy;
iras, furores exhalo:
idos de aquí, qué aguardais?
Edon. Ya vamos. *Esaú.* Idos, villanos.
Edon. No llevo esprito, despues
que el garguero me ha estrujado:
ven conmigo, Frora. *Flora.* Dónde
quieres, Edon, que nos vamos?
Edon. Despues donde tú quisieres,
y agora, Frora, á limpiarnos. *Vanse.*
Esaú. Seguiréle, vive el Cielo;
seré escándalo y estrago
de Mesopotamia: montes,
que de robles coronados,
para la primera esfera
haceis por las nubes paso,
no me escondais á Jacob,

ó en vuestras plantas y ramos
tengo de vengar mis iras,
de activo fuego poblando
vuestros confines, de suerte,
que volcanes exhalando,
á ceniza reducidos,
piense quien llegue á miraros,
que de la region del fuego
sois despojos temerarios,
ó que os ha abrasado el Sol
por haber subido tanto.
Aguarda, Jacob, aguarda,
aleve engañoso hermano,
que va contra tí en mi pecho
una inundacion de agravios,
un abismo de furores,
que ha de dar horror y espanto
á las plantas, á los montes,
á los hombres, á los campos,
á las fieras, á las aves,
al viento, al fuego, y á quantos
fueron confusos testigos
de la venganza que aguardo. *Vase.*

Sale Raquel, Dama, de Pastora.

Raquel. Qué sediento se apresura
el ganado por las flores!
no han venido los Pastores,
que la rústica espesura
del monte habitan, á dar
agua á este pozo: aquí quiero
aguardarlos, pues no espero,
que han de poder levantar
la peña que le defiende,
hasta que juntos esten,
que al mas altivo desden
su peso oprime y ofende.
Qué hermoso parece el prado
con el ganado esparcido,
de vellones guarnecido,
y de armiños coronado!
La oveja á la flor que nace,
la lozanía fallece,
y en blanco néctar ofrece
quanto en esmeraldas pace.
Qué bello aquel recental,
sin que la madre le vea,
cariñoso golosea
el exprimido cristal!
El sueño me ha convidado
sobre este lecho de flores;
miéntras vienen los Pastores
daré treguas al cuidado, *Recuéstase.*
si le hay en mí, que al rigor
nunca he querido oponerme:
con qué descanso que duerme
quien no conoce al amor!

Duérmese junto á un pozo que habrá en el Teatro, y sale Jacob.

Jacob. Fatigado del camino,
suspenso de la vision,
donde admira el corazon
un discurso peregrino,
á Siria he llegado: Cielos,
qué escala tan prodigiosa
es esta, que misteriosa
me debe tantos desvelos?
Soñé, que::- (mas ay de mí!)
que otro sueño estoy sintiendo;
junto á un pozo está durmiendo
la mayor beldad que ví:
toda el alma suspendí;
la turbacion me trabó
las plantas, que entorpeció
la luz de tan dulce empeño:
si lo que estoy viendo es sueño,
ó nunca despierte yo!
Soñando, una escala via
que desde el Cielo baxaba
á la tierra, y no soñaba,
que yo por ella subia:
mas mi vana fantasía,
que me ha engañado rezelo
en el dormido desvelo;
sin duda quando la ví,
que por la escala subí,
pues que me hallo en el Cielo.
No es el Sol, que no se para
el Sol en distancia alguna:
no es la Luna, que la Luna
ni es tan bella ni tan clara:
no Estrella, si se repara
la beldad que la ilustró:
quién será? mas pienso yo,
que segun su luz señala,
algun Angel de la escala,
que en la tierra se quedó.

Divina muger (qué digo!)
deidad humana (qué veo!)
bello objeto del deseo,
del alma dulce enemigo;
quién eres? mas no prosigo,
ni puedo; muertos despojos
soy de tus nácares rojos:
mas Amor decirte quiere,
cómo siendo yo el que muere,
has cerrado tú los ojos?
Tu rostro ha sido cruel,
de mi libertad destrozo,
si otros el gozo en el pozo,
ya he visto mi muerte en él:
linea del mejor pincel,
no estás junto al agua mal,
porque en presuncion igual
quiso Amor con piedad rara,
quanto tu rostro abrasara
apagarlo en su cristal.
Sin mí me has dexado, ingrata
belleza; mi muerte es cierta:
qué hiciera estando despierta,
quien así dormida mata?
ó quiera Amor halle grata
acogida mi pasar!
si mereceré tocar
su peregrino arrebol?
si gozaré de su sol
los rayos? *Canta dentro uno.*
Voz. Si has de gozar.
Jacob. Felice voz, mi fineza
anima en eco sonoro;
qué premio quando la adoro
mereceré? *Voz.* Su belleza.
Jacob. Desvanecido el temor,
otra vez mi afecto estima;
voz, cuyo aliento me anima,
quién te pronuncia? *Voz.* El amor.
Jacob. Si tan de mi parte estás,
alegre blasonaré,
al mismo Amor le daré
envidia. *Voz.* Envidia darás.
Jacob. Esconda pues su matiz
de verme el Sol envidioso,
pues soy en triunfo amoroso::-
Voz. El amante mas feliz.
Jacob. Ya que el vaticinio das,
animando la esperanza,
dime, si mi fe la alcanza,
quando::- *Voz.* La merecerás.
Jacob. Si he de alcanzar su favor,
cómo podré merecer
de su bello rosicler
las finezas? *Voz.* Con amor.
Jacob. Con su divina belleza
mi amor ha de competir,
para que eterno vivir
pueda con fe. *Voz.* Y con firmeza.
Jacob. El que ha cantado un Pastor
es, que descendiendo el monte
da en ecos al Orizonte
pronósticos de mi amor.
Voz. Si has de gozar su belleza,
á Amor envidia darás,
feliz le merecerás
con amor y con firmeza.
Raq. Quién canta? *Levántase.*
Jacob. Yo estoy turbado: *ap.*
un Pastor (á hablar no acierto)
que como vé que estoy muerto,
las exêquias me ha cantado.
Raq. Muerto estais?
Jacob. Habiéndoos visto
fuera el vivir grosería.
Raq. Qué agrado! qué cortesía! *ap.*
Jacob. Mal la turbacion resisto. *ap.*
Raq. Quién sois? *Jacob.* Zagala, no sé,
que desde el punto que os ví,
me acuerdo de lo que fuí,
de lo que soy me olvidé.
Raq. Qué teneis? *Jacob.* Tengo un temor,
una pena apetecida,
tengo una muerte que es vida.
Raq. Y qué mas teneis? *Jacob.* Amor.
Raq. Triste de vos! no sabré
á quién amais? *Jacob.* El decoro
perdona; á vos os adoro,
mi bien, desde que os miré.
Raq. Cómo es esto? tan temprano
me empezais á requebrar?
No es mal mozo. *Jacob.* Disculpar
podeis mi afecto, que en vano
disimularle, señora,
quiere el inquieto cuidado.
Raq. Poco habeis disimulado,
si

si no me engaño, hasta ahora.
Jacob. Qué sentís de mí, hermosura
divina? *Raq.* Ni mal, ni bien.
Jacob. Gran desden. *Raq.* No es desden
amante en abreviatura:
reportad vuestro cuidado,
que suele el mas diligente
enamorar de repente,
y despreciar de pensado.
Jacob. Dadme una mano. *Raq.* Una mano?
no quiere la mano. *Jacob.* No?
pues tomarémela yo.
Raq. Reportaos, que aun es temprano:
de quién sois? *Jacob.* Soy de la gloria,
pues soy vuestro.
Raq. Vos mio? *Jacob.* Sí.
Raq. Todo, todo? *Jacob.* No hay en mí
ni aun en mí mismo memoria:
decidme, si alcanzará
mi fe finezas amantes?
Raq. Un poco mejor que ántes
me vais pareciendo ya. *Al paño Lotan.*
Lotán. Qué es esto que escucho, Cielos!
Raquel con otro Pastor?
mas quándo el fuego de amor
arde sin humo de zelos?
Suspender, si no estorbar,
quiero los mios. Raquel, *Sale.*
qué haces? *Jacob.* De invicto laurel,
Amor, te he de coronar, *ap.*
si esta belleza conquisto.
Raq. Aguardando estoy, Lotan,
á los Pastores que van
llegando al pozo. *Jacob.* No he visto
igual donayre: ó Pastor, *ap.*
á qué mal tiempo veniste!
Raq. Esto que me tiene triste *ap.*
sin duda alguna es amor.
Lotan. Quién es el que está contigo?
Raq. No sé, él te lo dirá.
Jacob. Un extrangero, que va
huyendo de un enemigo
soy, si el saberlo os importa.
Lotan. Mal puedo disimular *ap.*
de los zelos el pesar,
que en vano el favor reporta.
Dentro cruxidos de hondas y silvos.
Dent. 1. Echa por acá el ganado.
Dent. Arcino. Al pozo, al pozo, que Lia
desciende ya. *Raq.* Todavía
los Pastores no han llegado.
Jacob. Para qué los aguardais?
Raq. Para levantar la peña,
que cubre el pozo. *Jacob.* A pequeña
hazaña los convidais.
Salen Arcino y Pastores.
Arcino. Apénas, como es pesada,
la levantan entre todos.
Lotan. Por qué diferentes modos, *ap.*
penosa y desconfiada
mi fortuna me atormenta!
De este Pastor forastero
nuevos rezelos infiero
en el mal que el alma intenta.
Jacob. Porque mas tiempo no esté,
Zagala, vuestro ganado
tan sediento y fatigado,
si puedo solo veré
alzar la peña. *Arcino.* Es en vano,
que solo alzarla querais.
Lotan. Nuestro valor afrentais.
Jacob. Pastores, no soy villano,
invencible es mi valor,
de él haré en la peña prueba,
y quando yo no la mueva,
la moverá::- *Lotan.* Quién?
Jacob. Mi amor.
Arroja la peña, y descubre el pozo.
Raq. Gran fuerza! *Arcino.* Valor notable!
Raq. Asunto á la envidia das:
ya le voy queriendo mas: *ap.*
qué valeroso! qué afable!
Lotan. Estoy de cólera ciego. *ap.*
Jacob. Llegue á beber el ganado,
y pues el agua os he dado,
no me deis, Zagala, fuego.
Raq. Quién sois, noble forastero?
Jacob. Soy un nieto de Abrahan,
Jacob soy. *Raq.* Pues de Laban
soy hija. *Jacob.* Cielos, qué espero!
Prima mia? *Raq.* Primo amado?
Jacob. Dadme los brazos. *Abrázanse.*
Raq. Arcino,
llama á señor. *Arcino.* Peregrino
suceso! *Vase.*
Lotan. Estoy admirado. *ap.*

Raq. Primo de mi corazon,
seais mil veces bien venido.
Lotan. Qué presto ha desvanecido *ap.*
su esperanza mi aficion.
Jacob. Raquel mia::- (estoy turbado !)
Raq. Jacob::- (estoy suspendida !)
dichosa vuestra venida.
Jacob. Mas lo será mi cuidado,
si logro::- *Raq.* Ya viene Arcino,
y con él mi padre y Lia.
Jacob. Mil veces felice dia.
Salen Laban viejo, Lia, Arcino y Pastores.
Laban. A dónde está mi sobrino ?
Jacob. A vuestras plantas, señor. *Arrodíllase.*
Jacob. O Jacob ? dadme los brazos:
sean indicios estos lazos *Abrázale.*
de mi voluntad y amor.
Raq. No habrá quien mi dicha exceda.
Lotan. Ni bien, que á mi pena quadre.
Laban. Cómo queda vuestro padre ?
y mi hermana cómo queda ?
Jacob. Con salud quando partí
los dexé. *Laban.* Mucho os estimo:
abrazad á vuestro primo,
muchachas. *Jacob* Tendreis en mí
quien os sirva. *Lia.* Y en las dos
dos esclavas. *Laban.* Dicha es mia
esta, Raquel. *Jacob.* Mas es mia
venirme á amparar de vos.
Laban. Decidme, Jacob, por qué
tan léjos habeis venido ?
decidme, qué ha sucedido ?
Jacob. Escuchadme, y lo diré.
Mi abuelo Abrahan, mi abuelo,
que á las edades futuras
dexó, señor, que admirar
los prodigios de la suya,
obediente á los preceptos
de solo la Deidad Suma,
de quien la tierra y el Cielo
son admirables criaturas,
á sacrificar á un monte
llevó á Isac mi padre, cuya
eminencia duda el Orbe,
quando soberbia se encumbra,
cómo siendo tan soberbia
la consiente el Cielo junta.
Puso al fin sobre el Altar
á Isac, que el ánimo turba,
quebrantándose á sollozos
entre penosas angustias:
Vendadas las blancas manos,
que un cordel ciñe y ajusta,
con el corazon trababa
el temor mortales luchas:
Desnudo el cándido cuello,
quando al golpe no repugna,
tal vez le extiende animoso,
tal vez tímido se arruga:
mas valeroso se vence
Abrahan, que de sí triunfa,
todos los sentidos ciegos,
todas las potencias surtas,
la vista al golpe se niega,
la imaginacion se frustra,
el deseo se entorpece,
y la esperanza se duda.
Al fin, sentidos, potencias,
vida y deseo se ofuscan
del expectáculo absortos,
que como en tales angustias
la real de amor naufraga,
toda la armada fluctúa.
Desnudó la cruel cuchilla,
y al sentimiento se usurpa,
al propio afecto se niega,
y á la obediencia se ayuda.
Pasmado de verle el Sol,
su rosicler arrebuja;
ceja el pértigo á su carro,
suspensa entónces la Luna,
inmóvil le mira el agua,
el viento fixo le escucha,
la tierra le vé asustada,
las aves le atienden mudas.
Enarboló valeroso
de la cuchilla desnuda
el sangriento filo, quando
desgajado se apresura
un Querub de las esferas,
que la region vaga ilustra,
y el golpe suspende, al tiempo
que animoso le executa.
Esta fineza, Laban,
estimó la Deidad Suma
tanto, que en nobles promesas
fe-

felices dichas vincula.
Casóse Isac con Rebeca
tu hermana, y ella fecunda,
á mí y Esaú mi hermano
nos dió al mundo: quién no duda,
que tan notables sucesos
graves misterios ocultan?
Primero nació Esaú,
siendo al fin de tan robusta
inclinacion, que no hay fiera
(quando la caza acostumbra,
que es su comun exercicio)
que de su valor no huya;
sañuda naturaleza,
la piel con que le circunda
de prolixo bello viste,
si de agrado le desnuda.
Yo pacífico, él sangriento,
la juventud que nos junta
dimos, yo á agradable culto,
mas él á áspera cultura.
Cedióme del mayorazgo
el derecho un dia por una
comida; tanto la hambre
pudo: y esta accion segunda
orígen tuvo de aquella,
que desestimando sumas
riquezas, dió al primer padre
la muerte por una fruta.
Queria Isac bendecirle,
viendo ya su edad caduca
á las puertas de la muerte,
y entónces mi madre astuta,
cubriendo de unos bellosos
guantes mis manos, me ayuda
á ganarle por la mano
la bendicion, que era suya,
sino bastaba el haberla
vendido, á que el trato cumpla.
Ciego Isac le desconoce
en la voz: las manos pulsa,
y en el tacto le aprehende;
con los sentidos fluctúa,
y aunque le tuvó perplexo
lo que toca y lo que escucha,
como el dar la bendicion
las manos era accion suya,
quiso que, pues se engañaban,
tuviesen ellas la culpa.
Bendíxome Isac, y yo
temeroso de la injuria
de mi hermano, y persuadido
de mi madre que apresura
mi viage, vine á verte,
que pues mi sangre es tan tuya,
no dudo, Laban heroyco,
que en la piedad que te ilustra,
tendrá mi vida defensa,
seguridad mi fortuna,
principio mis esperanzas,
y mis intentos ayuda.

Laban. Vuelve, sobrino, á abrazarme,
que en tu rostro la hermosura
representada contemplo *Abrázale.*
de mi hermana: no las dudas
de mi voluntad desmayen
tu intento, que quando triunfas
de Esaú con tanta causa,
fuera el no ampararte injuria.
Aquesta Provincia es fértil,
el Eufrates la circunda
por una parte, y por otra
el Tígris con él se junta:
por lo qual Mesopotamia
se llama, como discurras
lo verás, que Mesos es
medio, y Potamos le ayuda,
que en idioma Griego es Rio,
y las corrientes difusas
de los dos Rios la cercan,
fertilizan y fecundan.
Conmigo aquí has de quedarte
mira si puedo en alguna
cosa servirte. *Jacob.* Señor,
porque desde luego luzca
tanto favor, de Raquel
me ha usurpado la hermosura
toda la atencion del alma:
si dármela esposa gustas,
siete años te serviré,
porque esta dicha me cumplas.

Laban. Está bien, yo te la ofrezco;
Raquel, Jacob, será tuya,
como siete años me sirvas.

Jacob. Tus pies beso. *Raq.* Dicha suma.

Lia. Envidiosa estoy. *Lotan.* De zelos,

me abrasa la ardiente furia.
Laban. Ven, sobrino, á descansar. *Vase.*
Lotan. Si mis ardides me ayudan,
yo le estorbaré esta dicha. *Vase.*
Lia. Siendo Raquel bella, junta
dos opuestos, pocas veces
es dichosa la hermosura. *Vase.*
Jacob. Raquel se queda; aunque sea
de paso, hablarle procura *ap.*
el alma. Raquel? *Raq.* Señor?
Jacob. Quieres, dí, mas pruebas juntas
de que te adoro? *Raq.* Jacob,
quanto el amor apresuras,
has dilatado el deseo,
que siete años, si lo juzgas,
es amor con mucha flema.
Jacob. Quiero que en ellos se luzcan
los quilates de mi amor.
Serás mia? *Raq.* Seré tuya.
Jacob. Muy firme? *Raq.* Pienso que sí.
Jacob. Y me has de ver? *Raq.* Si tú gustas.
Jacob. A dónde? *Raq.* El campo tenemos
por nuestro. *Al paño Lia y Lotan.*
Lia. Yo estoy confusa.
Lotan. Yo rabiando. *Raq.* Vete.
Jacob. A Dios.
Raq. Te vas? *Jacob.* No me envías?
Raq. Escucha. *Salen Lia y Lotan.*
Lia. Jacob, mi padre te aguarda.
Lotan. Raquel, mi señor te busca.
Jacob. Ya voy, prima. *Raq.* Ya voy, vete.
Vuélvense al paño.
Jacob. Dime, mi bien::- *Raq.* Qué procuras?
Jacob. Me has de dar zelos? *Raq.* No sé;
eso el tiempo lo descubra.
Jacob. Dame la mano. *Raq.* No, primo.
Jacob. Qué soberana hermosura!
Raq. Qué ingenio tan sazonado!
Jacob. Me has de amar?
Raq. Si no te mudas.
Jacob. Firme seré. *Raq.* Yo constante.
Jacob. Porque admires::-
Raq. Porque arguyas::-
Jacob. Que te quiero::-
Raq. Que te estimo::-
Jacob. Tuyo siempre. *Raq.* Siempre tuya.
Salen Lia y Lotan.
Lia. Qué aguardas, primo?
Lotan. Qué esperas,
señora? *Raq.* Vamos. *Lia.* Difunta
voy. *Vase.*
Lotan. Yo sin vida he quedado. *Vase.*
Jacob. A Dios. *Raq.* A Dios. *Vase.*
Jacob. Apresura
tu curso, Sol; tiempo, vuela,
pues que te pintan con plumas.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Laban, Lia y Lotan.

Laban. Esto ha de ser. *Lia.* Pues, señor,
no reparas::- *Laban.* No lo ignoro.
Lia. De mi opinion el decoro,
y el desayre de su honor?
Si siete años te ha servido
Jacob por mi hermana, es bien
poner con este desden
sus méritos en olvido?
Laban. No le quieres bien? *Lia.* Sí quiero,
yo confieso, que á mi primo
amante, zelosa estimo;
pero quando considero
mi voluntad despreciada,
por mi hermana mas dichosa,
no quisiera ser su esposa,
por no verme desayrada.
Nuevos desprecios no dudo,
que en tanta desconveniencia,
no ha de poder la violencia
lo que el afecto no pudo.
Lotan. Señora, esto importa, advierte,
que obedeciendo á Laban
mi señor, firmes serán
los aciertos de su suerte.
Desde que Jacob llegó
á Mesopotamia, el Cielo,
con particular desvelo,
sus riquezas aumentó.
Laban. Y quando no el interés
pueda obligarme á no darle
á Raquel, no he de casarle
contra la costumbre que es
tan antigua, y recibida
de no casar la menor,
habiendo hija mayor.

Lia.

Lia. Si he de verme aborrecida
dos veces, obedecer
quiero, será en mí fortuna,
por no querida la una,
y otra por propia muger.
Lotan. Bien mis zelos lo han trazado, *ap.*
que aunque ciega su ambicion,
como discursivos son,
suelen lograr su cuidado.
Jacob no goce á Raquel,
pues ingrata, como hermosa,
me desprecia rigorosa,
y me aborrece cruel.
Lia. Y cómo se dispondrá,
sin que lo entienda mi primo?
Laban. De esta suerte. *Hablan aparte.*
Sale Edon. Mal reprimo
estos zelos que me da
Jacob; mas este rigor
yo procuraré vengarle.
Lia. Que al fin quieres engañarle?
Laban. No me repliques. *Edon.* Señor?
Laban. Qué hay, Edon?
Edon. Vengo sin joicio,
y josticia me has de hacer.
Laban. Pues de quién? *Edon.* De mi moger,
que me aborrece de vicio
desde que de Palestina
llegamos; pero en efeto
ello ha de ser en secreto;
que mos dexen determina.
Laban. Id los dos á disponer
la boda, porque esta tarde
se desposen. *Lia.* Dios te guarde.
Vanse Lotan y Lia.
Laban. Di. *Edon.* No sé si he de saber
engeminallo. Señor,
yo matrimoñé con Frora,
una pobre pecadora,
siempre contraria á mi humor.
Y no es esto lo peor,
que esto pudiera sofrirse,
sino que ha dado en morirse
por Jacob, con tanto amor,
que de él no se ha de apartar,
sin reparar ni atender
á que lo puedo saber,
y que me puedo enojar.
Laban. Y al fin, qué quieres, Edon?
Edon. Que me cases con Raquel;
y pues me ha robado él
mi moger tan sin razon,
la que ha de ser suya pido;
ménos será en tal poder
quitarme la que ha de ser,
que quitarme él la que ha sido.
No te he de servir ni dar
pasto al ganado, ni tengo
de vivir si no me vengo;
con Raquel me has de casar.
Laban. No es posible, porque ya
la boda está prevenida. *Riéndose.*
Edon. El alma lo oye atordida;
estórbala tú. *Laban.* Tendrá
queja Jacob, que ama tierno
á Raquel. *Edon.* Qué esto rehusas?
cómo siendo suegro excusas
darle disgusto á tu yerno?
Laban. Digo, Edon, que te daré
á Raquel, como ella quiera.
Edon. Aunque es fuerte de mollera,
que Raquel me ha de amar sé.
Laban. A tí te ha de querer? *Edon.* Sí,
que si por moger su amor
ha de escoger lo peor,
quién puede ser peor que mí?
que si ya viene la boda,
cómo has de darmela? *Laban.* Edon,
con prudencia y ocasion
todo el tiempo lo acomoda.
Edon. Tened ánimo, cuidados,
esperanza, tente tieso.
Laban. Música suena. *Edon.* Qué es eso?
Laban. Que vienen los desposados.
Salen los Pastores y Pastoras cantando y baylando coronados de flores, Lotan, Lia, y detras muy bizarros Jacob y Raquel de Pastores.
Música. De amor la dicha mayor
Jacob con Raquel alcanza,
que el tener amando esperanza
es la gloria mayor del amor.
Raq. Válgame el Cielo! *Jacob.* Detente.
Tropieza Raquel, y la detiene Jacob.
Raq. Penoso azar. *Jacob.* No es azar,
que ántes ha sido explicar

tu hermosura ayrosamente;
pues de este nuevo accidente
ha colegido el desvelo,
que tropezar en el suelo
ha sido porque en tal guerra
no puede sufrir la tierra
el peso de tanto cielo.
Envidiosas, Raquel mia,
de tu belleza las flores,
marchitaron sus colores,
y ajaron su lozanía:
y por vengarse este dia,
te hicieron tropezar ellas,
dexándolas tú mas bellas;
pues si ántes con sus colores
te envidiaban como flores,
ya te envidian como estrellas.

Raq. Agradezco ese favor,
primo; mas esta caída
me ha acreditado rendida
á las plantas de tu amor:
lo que debo á tu valor,
que de firme alcanza palma,
no lo explico, que en tal calma,
si atenta lo he colegido,
mal acertará un sentido
lo que ignora toda un alma.

Lia. En tan penosos desvelos *ap.*
me da este engaño temor,
que le está bien á mi amor,
y le está mal á mis zelos.

Lotan. Hoy cesarán mis rezelos. *ap.*

Laban. No dexes de celebrar
aquella union singular:
sentaos. *Raq.* Qué ayroso!

Jacob. Qué honesta! *Siéntanse.*

Edon. Regocijemos la fiesta,
volved, volved á cantar.

Música. De amor la dicha mayor, &c.

Jacob. Quién hizo esa letra? *Lotan.* Yo.

Jacob. No te alabo el pensamiento,
que es la esperanza el tormento
mayor, que Amor inventó.

Raq. Despues que se consiguió,
gloria es feliz la esperanza.

Jacob. Poco siente quien no alcanza,
que es esperar muerte fiera.

Raq. Es verdad, quando el que espera
rezela alguna mudanza.

Jacob. Es la esperanza en rigor, . . temor,
del alma es siempre mortal, . . mal,
jamas de ella se enagena, . . la pena;
pues si de pesares llena
alivio ninguno alcanza,
cómo alabas la esperanza,
siendo temor, mal y pena?
Da el esperar una suerte, . . muerte,
y es de quien en ella piensa, . . ofensa,
causando en peligro tanto, . . llanto:
luego se ha engañado el canto,
que no lo ultraja y condena,
porque no puede ser buena,
siendo muerte, ofensa y llanto.
Temor, dilata el deseo,
mal, atormenta el amor,
pena, desluce el favor,
muerte, amenaza al empleo;
ofensa, busca el trofeo,
llanto, aflige la memoria:
luego es dilacion notoria,
que no puede, no, ser buena
quien tiene tanto de pena,
sin tener nada de gloria.
Siendo temor, es forzoso
martirio, pues ha bastado
para hacer á un desdichado
el temor no ser dichoso:
no vive el que temeroso
vive sujeto al espanto,
y si por temor á tanto
obliga, qué será en tal
dolor, siendo menor mal
muerte, ofensa, pena y llanto?
Mudad la letra, advertidos,
que no es justo en dulce calma,
que lo que atormenta al alma
lisonjée á los sentidos:
no engañe, no, los oidos
de la música el primor,
sino decid, que en rigor,
para quien el bien no alcanza::-

El y Música. El tener amando esperanza
es la pena mayor del amor.

Raq. Un arroyo, que sonoro
entre la yerba se pierde,
mirando su márgen verde,

se

se rie entre guijas de oro:
si el Invierno su tesoro
yela, es porque su mudanza
á sus márgenes alcanza
en el campo deslucido,
y no corre de corrido
de verse sin esperanza.
El Sol, que en solios de grana,
con luminoso desvelo,
en los ovillos del Cielo
su luz hermosa devana,
muere, y la noche lozana,
siendo de estrellas crisol,
luce con nuevo arrebol,
que vista duda advertida,
que se adorna tan lucida
con la esperanza del Sol.
El Mar, aunque proceloso
tal vez le surca el rezelo,
la esperanza su desvelo
facilita temeroso:
pues si al Mar le hace precioso
el esperar su mudanza,
la noche alegre la alcanza,
y al agua da que sentir,
cómo quieres deslucir
los triunfos de la esperanza?
No se estima lo que no
cuesta, y el valor que alcanza
el temor, de la esperanza
los quilates recibió:
quien sin esperar amó,
ó tiene el alma grosera,
ó no ama, y considera
que ya en favor, ya en desden,
no hace estimacion del bien
quien primero no le espera.
Y asi, volved á cantar
del mismo modo que ántes,
que no pueden ser amantes
los que aman sin esperar:
sin esperar no hay amar
con perfeccion ni valor,
y la esperanza en rigor
los triunfos de amor alcanza::-

El y Mús. Que el tener amando esperanza
es la gloria mayor del amor.

Lotan. En el infernal tormento
he llegado á reparar,
que el no tener que esperar
es el mayor sentimiento:
yo de la esperanza siento,
que el deseo ser recibe,
y si al morir se prohibe,
como á buena luz se vea,
quien no espera no desea,
quien no desea no vive.

Lia. Esperar y conseguir
hará feliz al que espere;
mas quien esperando muere
mucho lo debe sentir:
y asi, bien podeis decir,
que es la esperanza el rigor
y gloria de amor mayor
en quien ama sin mudanza::-

Ella y Mús. Que el tener amando esperanza
es la gloria y la pena de amor.

Laban. Dexad qüestiones, que ya
se ha escondido todo el oro
del Sol, y á presidir sale *Levántanse.*
la noche en su obscuro trono:
y si esperar es tormento,
como dice Jacob, solo
le dexemos, no le cueste
mas esperanza este gozo.

Arcino. Qué envidia tengo á Jacob
en tan feliz desposorio!

Edon. Si este viejo no me cumple
la palabra, voto al soto, *ap.*
que he de pegar fuego al monte,
y he de abrasar estos olmos:
con prudencia y ocasion
me dixo se alcanza todo;
la prudencia ya la tengo,
pero la ocasion ignoro.

Laban. Dexadnos solos. *Flora.* Señor,
yo que me quede es forzoso
á desnudar á Raquel.

Laban. No importa, dexadnos.

Edon. Qué oigo!
con la nobia quereis iros?

Flora. Para desnudarla, bobo.

Edon. A la parte con la nobia
quereis entrar? *Flora.* Qué demonio!

Edon. Anda, moger, que Jacob
no ha de ser dos veces nobio.

Flora.

Flora. Mas que os lleven los diabros.
Edon. No os darán ellos tal gozo. *Vanse.*
Laban. Jacob, ese es vuestro quarto,
entrad. *Jacob.* Ya obediente borro
el temor de la esperanza
en el tálamo dichoso:
vamos, Raquel. *Laban.* Ya va: entrad.
Jacob. Qué intentará Laban? cómo
detiene á Raquel? sin duda, *ap.*
que querrá, padre amoroso,
despedirse, como sale
en virtud del matrimonio
de su obediencia: yo entro
á aguardarla, ay Amor! loco
me tienen de Raquel bella
las perfecciones que adoro. *Vase.*
Laban. Qué aguardas? digo, Raquel?
Lia. Confusa estoy, temeroso *ap.*
el paso, la voz turbada,
de solicitar me corro
con mi obediencia mi afrenta.
Jacob en su quarto solo
está y sin luz, que mi padre
lo ha dispuesto de este modo,
por facilitar su engaño.
Yo atropellando el decoro
he de entrar? accion indigna:
ay corazon temeroso!
he de entrar á ser objeto
del desayre y del oprobio?
Jacob adora á mi hermana,
mas si yo á Jacob adoro,
qué aguardo? pero honor hace
el atrevimiento corto:
con quántas penas fluctúo!
con quántas dudas zozobro!
Yo, á costa de mi recato,
he de lograr de este modo
conveniencias de mi padre,
porque á su gusto me postro.
Laban. Vive el Cielo, sino haces
mi gusto::- *Lia.* Si bien lo noto, *ap.*
conmigo ha hablado mi padre.
Raq. Qué dices, señor, que absorto
el discurso (ay de mí!) apénas
te entiendo, quando te oigo?
Laban. Escucha. *Lia.* Yo me resuelvo;
el honor todo es estorbos, *ap.*
el amor todo es alientos:
quiero entrar, que aunque es arrojo,
la obediencia y el amor
me disculparán con todos. *Vase.*
Laban. Ley es mi gusto, Raquel,
Jacob no ha de ser tu esposo;
en esta ocasion con Lia
tendrán sus finezas logro.
Lia está ya con Jacob
en el tálamo amoroso:
disimula tú, que es bien,
si á buen discurso lo noto,
pues te prefiere en edad,
que sea preferida en todo.
Otros siete años Jacob
me ha de servir, si amoroso
quiere ser esposo tuyo;
esto advertido dispongo,
por causas que discurrir
puedes, y que yo no ignoro:
pues eres cuerda, esto basta,
y no incites mis enojos,
que te quitaré mas vidas,
vive Dios, que granos de oro
tienen las hundosas playas
de los marítimos golfos. *Vase.*
Raq. Qué es esto que por mí pasa?
sueño, ó velo! Estoy de modo,
de confusa y de turbada,
que aun á mí misma me ignoro.
Durmiendo debo de estar:
quiero dispertar; mas cómo,
aunque duerma, no me ha muerto
tan impensado alboroto?
Jacob, á quien ha siete años,
que tan dulcemente adoro:
Jacob, que de mis finezas
ha sido objeto amoroso:
Jacob, que lágrimas tantas
debe al raudal de mis ojos:
Jacob, que de mis suspiros
oyó los ecos sonoros,
con mi hermana? (ó alevoso!)
con Lia? (ó injusto robo!)
Pero si mi padre (ay Cielos!)
ha dispuesto (ó rigoroso!)
que muera mi amor (ay ansias!)
mas cómo de amor blasono?

No

No tengo amor, vive el Cielo,
que si yo amara á mi esposo,
viendo que en esta ocasion
está gozándose en otros
brazos, ya me hubiera muerto
el dolor; y pues tan corto
es, que me ha dexado viva,
sin duda no le conozco.
Cómo mis penas reprimo?
cómo mis quejas estorbo?
cómo mis injurias templo?
cómo el silencio no rompo?
Ay noche infeliz! no eres
noche natural, que Apolo
ha apresurado su curso,
que por no mirar mi oprobio,
no se puso de costumbre,
sino se ausentó de enojo.
Jacob con Lia? (qué aguardo!)
Jacob con Lia? (qué oigo!)
Ay Jacob! ay dueño mio!
que te engañan: ay esposo!
Pero de qué tengo zelos?
Jacob me adora, es notorio;
en el corazon le tengo;
ni lo dudo ni lo ignoro:
pues si está Jacob conmigo,
por qué al disgusto me postro?
Mal consuelo mis discursos
eligen: terror y asombro
seré de aquestas campañas,
de estos valles, de estos sotos.
Que quiera una muger, vaya:
que la desprecie zeloso
ó ingrato su dueño, pase:
que sea á su amor estorbo
alguna ocasion, no es nuevo;
pero que los dos gozosos
se estén queriendo siete años,
y que despues llegue el logro
de su amor, y sin saber
por qué, se les pierda todo,
y la flor de amor, crecida
á la lluvia de los ojos,
la conserven siete Abriles,
y la marchite un Agosto!
no es valor el sufrimiento
en tanto agravio. Yo arrojo
esas puertas en el suelo;
en vano el furor reporto.

Al ir á derribar la puerta, sale Lotan.

Lotan. Detente, Raquel, aguarda.
Raq. Suelta. *Lotan.* Si sabes que adoro
tu beldad. *Raq.* Jacob.
Lotan. Detente,
no des voces, oye. *Raq.* Esposo.
Lotan. Mira que tu padre::- *Raq.* Dueño.
Lotan. Seré de tu voz estorbo:
porque yo vengo te irritas?
Raq. Sí. *Lotan.* Por qué?
Raq. Escucha. *Lotan.* Ya te oigo.
Raq. Estaban surtos mis zelos
de admirados, no de ociosos;
tú animado de los tuyos,
has venido mi decoro
á profanar: y yo dixe
á los mios, no seais cortos,
que pues un aborrecido
se queja de aqueste modo,
es mengua que no os quejeis
con mas disculpa vosotros:
suelta. *Lotan.* Seguirte pretendo.
Raq. Seré contra tu amor monstruo
de desprecios. *Lotan.* Como lo eres
de belleza: pero todo
el tiempo lo facilita.
Raq. Primero verás el golfo,
en vez de hundosas espumas,
blandir rayos espantosos:
primero verás la tierra,
en vez de verdes pimpollos,
brotar radiantes estrellas;
y primero, sobre todo,
verás que olvido á Jacob,
que tenga tu intento logro. *Vase.*
Lotan. Aguarda, y el corazon
que me llevas en los ojos
suelta, porque mas ligera
puedas correr sin estorbos.
Fuése, seguiréla; pero
en no merecidos odios,
qué importan plantas de pluma
contra desdenes de plomo? *Vase.*
Sale Edon. Todo el soceso he escochado,
y Jacob está con Lia,
que Laban, porque sea mia

Raquel, así lo ha ordenado.
Ah honrado viejo! cumplió
la palabra, aunque cruel,
que ha de ser mia Raquel:
mas, señores, no crió
Dios hombre de mas venturas;
jamas desde que nací,
Zagala ninguna ví
de hermosa catadura,
que como la enamorara,
no se me rindiera bella;
qué hay que decir? es estrella,
es fortuna, cosa es crara.
Siempre logré mi intencion,
y esto no debe de ser
solo en mí, que en mi moger
hay la misma condicion.
Pero Lotan me parece
que está, segun he escochado,
de Raquel enamorado,
si su padre se la ofrece.
Tambien su vejez prolixa,
querrá, si otros por gobierno,
muchas hijas con un yerno,
muchos yernos con su hija. *Sale Arcino.*
Arc. Edon, no sabes::- *Edon.* Sí sé.
Arc. Que Jacob::- *Edon.* Ya lo he supido.
Arc. Es de Lia::- *Edon.* Ya lo he vido.
Arc. Esposo? *Edon.* Ya lo escoché;
y ya he sabido este dia,
que muesamo á su sobrino
le ha brindado con el vino,
y le ha dado con la Lia.
Arc. Qué habrá sido su intencion?
por qué mudó de consejo?
Edon. Muy á los principios, viejo,
estás de mi pretension.
Arc. Pues qué hay de nuevo? *Edon.* Su padre
conmigo la quier casar,
que sabe le ha de importar,
y no hay otro que le quadre.
Arc. Cómo si casado eres,
á Raquel te prometió?
Edon. Pues seré el primero yo,
que trate con dos mogeres?
Arc. Anda, loco. *Edon.* Viejecillo,
siempre descalabazado,
no me habreis, que si me enfado::-
Arc. Riéndome estoy de oillo.
Edon. Muesamo funda en derecho
esto, no repara él
en el gusto de Raquel,
sino en su propio provecho.
Arc. Pues te ha de querer á tí
Raquel? *Edon.* Me ama con exceso,
tanto, que me ha dado un beso.
Arc. Un beso te ha dado? *Edon.* Sí.
Arc. De qué modo? *Edon.* El otro dia
siguiéndola diligente,
la ví beber de una fuente,
y yo, aunque sed no tenia,
bebí donde ella bebió;
y pues ella sin agravios,
puso en el agua sus labios,
y despues los puse yo,
y es el besar segun ví,
juntar labios, ya se vé
que en el agua la besé,
y que ella me besó á mí.
Arc. Lindo disparate es ese.
Edon. Quién os mete á vos en eso?
Arc. Jacob estará sin seso,
porque ya, Edon, amanece,
y habrá conocido ya
de su tio los engaños:
los dos vienen. *Edon.* Malos años,
qué colérico que está!
Salen Jacob y Laban.
Jacob. Por qué de aquesta suerte,
ingrato á los afectos del deseo,
diste á mi vida muerte,
desuniendo cruel el dulce empleo
de mi honesta esperanza,
que el calor se abrasó de una mudanza?
Por qué así correspondes
á la fe con que firme te he servido?
por qué á Raquel me escondes,
de mis desvelos premio merecido?
por qué (qué tiranía!)
negándome á Raquel, me has dado á Lia?
Siete veces el monte
se coronó de nieve encanecido,
y el Mayo á este Orizonte,
guarneció alegre, entapizó florido,
siendo de Amor despojos,
lágrimas dulces de mis tiernos ojos.

En siete años (cruel tio!)
tanto por mi Raquel he trabajado,
que mi sudor fué rio,
donde tal vez, sediento tu ganado,
pudo el Agosto ardiente
beber, como en la mas copiosa fuente.
Por Raquel te he servido,
á mi prima Raquel me prometiste,
por ella siempre he sido
de estas campañas centinela triste,
y tú (qué tiranía!)
negádome á Raquél, me has dado á Lia?

Laban. Cese, Jacob, tu queja,
templa el disgusto, olvida el sentimiéto,
y las lágrimas dexa,
y advierte, que confieso de tu intento
la razon, mas no pude
darte á Raquel, aunq̃ tu amor lo dude.
Costumbre en esta tierra
es casar la mayor primero, mira
quando á Raquel destierra
de tu amor (que á sus ojos ciego aspira)
esta ley si es bastante
á templar iras de tu pecho amante.
Disculpa estos engaños,
y si el incendio de tu amor porfía,
sírveme otros siete años,
y luego, aunque marido eres de Lia,
será mi Raquel tuya,
para que tu esperanza se concluya.
Esta condicion nueva
coteja con tu amor, que yo prometo
dártela luego, si esta amante prueba
hace firme tu fe, tu amor perfeto,
y si en ella no vienes amoroso,
no has de ser de Raquel feliz esposo. *Vas.*

Jacob. Amor::- mas para qué llamo
al Amor, que Amor es ciego,
y yo he menester los ojos
para ver lo que padezco?

Arc. Qué dices de aquesto, Edon?

Edon. Válgate el diabro por viejo: *ap.*
si á Raquel me ha prometido,
cómo ya á Jacob de nuevo
se la promete? á Jacob,
y á mí nos tray al retortero.

Jacob. O injusto! *Edon.* O aleve!

Jacob. O cruel!

Edon. O perjuro! *Jacob.* Qué es aquesto?

Edon. O taymado, y suegro al fin,
que basta decirte suegro.

Jacob. Por qué te quejas, Edon?

Edon. Quéjome porque me quejo.

Jacob. No he menester que me ayudes
á sentir mi pena. *Edon.* Quedo,
la mia siento, que nunca
lloro yo duelos agenos.

Jacob. Pues qué te ha hecho Laban?

Edon. Pretendió hacerme su yerno:
á Raquel me prometió,
y ya me la niega. *Jacob.* Necio,
aqueso ha hecho conmigo.

Edon. Conmigo ha hecho lo mesmo.

Jacob. Hay tal simpleza! dexadme,
que estoy de cólera ciego,
no estoy para oirte, vete.

Edon. Yo me vengaré del viejo. *Vase.*

Jacob. Ménos sintiera (ay Raquel!)
el plazo de mis deseos,
si para tan largo amor
no fuera tan corto el tiempo.

Sale Raquel. Solo ha quedado Jacob,
pasar sin hablar pretendo.

Jacob. Mas aquí viene Raquel:
prima, señora, mi dueño,
mi gusto, no me respondes?

Raq Solo cabe en el silencio
lo que puedo responderte,
que quando es tanto el tormento,
que no permite explicarse,
callar es mayor acierto,
puesto que hablar es echar
á perder el sentimiento.

Jacob. Con mas ocasion, mi bien,
siento este pesar. *Raq.* Qué bueno!

Jacob. Pues no es así. *Raq.* No, Jacob.

Jacob. Si ha siete Abriles, que pueblo
de lágrimas esos montes,
de suspiros esos vientos;
y ahora quiere tu padre,
que otros siete años de nuevo
te sirva si has de ser mia,
qué mas pena? *Raq.* Yo confieso
quanto me puedes decir;
pero yo no he sido exemplo
de Amor? no he correspondido

con recíprocos afectos
tu voluntad? no te estimo?
no te adoro? no te quiero?
Pues si en los dos el amor
ha sido igual, nada debo
al tuyo, puesto que han sido
iguales los sentimientos.
Jacob. Ay Raquel! que estoy sin mí.
Raq. Ea, primo, dexemos eso,
y díme, por vida mia::-
pero qué digo? que es yerro,
que ya mi vida no es tuya,
y es falso este juramento:
cómo te va con mi hermana
de finezas? Tú muy tierno
(claro está) habrás prometido
no darla conmigo zelos.
Es cariñosa? es afable?
te dice muchos requiebros?
al ménos obligacion
tiene á ser discreta, puesto
que faltas de la hermosura
suele suplir el ingenio.
Ea, primo, la verdad.
Jacob. Déxame, que estoy sin seso,
no me atormentes, mi bien.
Raq. Ya tan presto te atormento?
Jacob. No es atormentarme hablarme
en lo que vés que aborrezco?
Raq. El trato lo puede todo.
Jacob. No sé como este suceso,
prima, me ha dexado vivo.
Raq. Para qué puede ser bueno
morirse? *Jacob.* Vivir sin tí,
no es vivir. *Raq.* Calla, que tengo,
traidor, aunque disimulo,
mil vívoras en el pecho.
Jacob. Por qué? *Raq.* Porque eres ingrato,
falso amante, injusto dueño.
Jacob. Pues de qué lo has colegido?
Raq. De que casado te veo
con mi hermana. *Jacob.* Si tu padre
y ella me engañaron? *Raq.* Bueno:
luego no la conociste?
Jacob. No, prima. *Raq.* Estabas durmiendo?
Jacob. Estaba sin luz el quarto.
Raq. No hablaba? *Jacob.* Tuvo silencio.
Raq. Qué novia tan encogida,
y qué novio tan modesto:
esa es disculpa? *Jacob.* Y bastante.
Raq. Tú me engañas, no te creo.
Jacob. No sabes tú que te adoro?
Raq. He sido necia en creerlo.
Jacob. Tú verás como te sirvo.
Raq. Yo lo excusaré si puedo.
Jacob. De qué suerte, gusto mio?
Raq. Llevando el ganado léjos.
Jacob. Con la ausencia me amenazas?
Raq. Yo procuro mi remedio.
Jacob. Y este es amor? *Raq.* Es venganza.
Jacob. Qué has de dexarme?
Raq. Eso intento.
Jacob. Qué no he de verte?
Raq. En mi vida.
Jacob. Por qué, amores?
Raq. Porque quiero.
Jacob. Prima::- *Raq.* Es cansarse.
Jacob. Mi bien::-
Raq. Suelta. *Jacob.* Escucha. *Sale Lia.*
Lia. Qué es aquesto?
Jacob. No lo sé. *Raq.* Ni yo tampoco.
Lia. Tan temprano me das zelos?
Raq. Buen remedio, no tomarlos.
Lia. Cómo si es Jacob mi dueño?
Raq. Primero lo ha sido mio.
Lia. Ya se pasó aquese tiempo;
y vive el Cielo, Raquel,
si con mi esposo te veo,
que rayos de mi corage
te han de abrasar en su incendio.
Raq. Temple usted, señora hermana,
enojo tan sin acuerdo,
y por mi vida, que tenga
paciencia, pues yo la tengo.
Jacob. Raquel, señora::- *Lia.* Esto escucho!
Jacob. Esposa, Lia::- *Raq.* Esto veo!
Lia. O zelos, mortal ponzoña!
Raq. O zelos, mortal veneno!
Jacob. Aguarda. *A Raquel.*
Raq. Ahí te queda Lia,
de tus halagos objeto.
Jacob. Oye. *A Lia.*
Lia. Ahí te queda Raquel,
asunto de tus deseos.
Raq. Seré rayo en mis enojos. *Vase.*
Lia. Seré en mi mal vivo incendio. *Vase.*

Jacob.

Jacob. Y yo confuso seré
entre las dos nieve y fuego,
porque batallando muera
en tan contrarios afectos.

JORNADA TERCERA.

Salen Raquel y Lia.

Raq. Pues ya Jacob es mi esposo,
dexa, Lia, el sentimiento
de que á mi hermosura atento
me asista mas amoroso.
Lia. Dichosa Raquel, dichoso
Jacob, pues en dulce union
á costa de mi aficion,
por los méritos alcanza
de una prolixa esperanza,
una dulce posesion.
Tú en tu amor desvanecida,
yo en mi afecto recatada,
tú de Jacob celebrada,
yo solamente admitida:
los discursos de la vida
pasamos de pena llenos;
mas la causa en tan agenos
enfados, qué es pensarás,
porque le has costado mas,
y yo le he costado ménos.
Soberbia naturaleza
te dió con la perfeccion,
no me causa admiracion,
que no es nuevo en la belleza:
Bello el Querubin la alteza
divina asaltar procura,
y vive en cárcel obscura
por su soberbia infiel,
que ha muchos dias, Raquel,
que es soberbia la hermosura. *Sale Jacob.*
Jacob. Raquel? Lia? *Raq.* Esposo amado?
Lia. Seais mil veces bien venido.
Raq. Cómo en el campo te ha ido?
Jacob. Habiéndome tú faltado,
todo es desvelo y cuidado.
Raq. Bien, Jacob, lo merecí,
que aunque canté quando ví
que te ausentabas, de intento
fué, pues dixo el pensamiento
entónces::- *Jacob.* Qué?
Raq. Escucha. *Jacob.* Dí.
Raq. En vísperas de mi muerte,
bien es que celebre el llanto
ausencia, que siente tanto
quien vive solo con verte;
mas consuélame el quererte,
mi bien, porque en tal rigor
se templará mi dolor
con tu amorosa memoria,
porque consiste mi gloria
en solo tenerte amor.
Ya como Cisne he cantado
las exêquias de mi entierro,
y pienso no ha sido yerro,
porque tambien he llorado:
sí bien no está mi cuidado
en morir, que ya mi vida
la tengo por bien perdida;
solo siento en esta calma,
que se ha de partir el alma
con tan infeliz partida.
Mas, esposo, dueño mio,
yo estoy oyendo de Lia
quejas, con que todo el dia
solicita mi desvío:
haz dueño de tu alvedrío
á Lia; viva querida,
que mas quiero yo rendida,
á queja tan inhumana,
tener gustosa á mi hermana,
que vivir agradecida.
Jacob. Con afecto verdadero
á las dos mi amor prefiere;
á Lia porque me quiere,
á Raquel porque la quiero:
cese, Raquel, lo severo,
cese, Lia, lo quejoso,
pues que Jacob vuestro esposo
felicemente ha vivido
con la una agradecido,
si con la otra amoroso.
El amor y obligacion
á un tiempo están compitiendo,
y en las dos lograr pretendo
finezas de mi aficion:
Lia, no tienes razon
en quejarte con despecho,

que tienes hoy mas derecho
en mí; pues quánto es mejor
tenerme, Lia, por deudor,
que tenerme satisfecho?
Hijos el Cielo me ha dado
en tí, á Josef en Raquel
solo tengo (y solo en él *ap.*
vive absorto mi cuidado.)

Lia. Oye lo que has ignorado,
querido esposo, y verás,
que aun me debes mucho mas
de lo que imaginas. *Jacob.* Dí,
qué ha sucedido? ay de mí!

Lia. Escúchame, y lo sabrás.
Iba á recogerse el Sol
á las playas de Occidente,
tremolando los penachos
de luces y rosicleres,
por señas, que sacudidas
con las espumas que vierten
sus caballos, las del Mar
se equivocaban á veces;
quando yo, que del ganado
custodia fiel, lo verde
del monte argente, á la márgen
de una cristalina fuente
llegué, á tiempo que de voces
mal formadas, ecos vienen
á dar turbacion al alma,
y al corazon accidentes.
Levantéme recatada,
y entre algunas zarzas verdes,
que aunque de espinas armadas
no quisieron ser crueles,
escuché oculta (ay Jacob!)
mis hermanos y parientes,
que émulos de tu riqueza,
envidiosos de tu suerte
solicitan tu ruina:
cómo puede, cómo puede,
decian, gozar Jacob
tanto bien? naturalmente
sin duda de algun engaño
se vale, sin duda tiene
alguna cautela oculta,
que le ilustra y enriquece.
Concertó con nuestro padre,
que el ganado que naciese
manchado, habia de ser suyo,
y fué la cria de suerte,
que los corderos vestidos
de évano sobre la nieve
de diferentes colores,
fueron vivos ramilletes.
Mudó el concierto Laban,
y él tuvo la misma suerte,
pues de una color nacieron:
quién vió en espacio tan breve,
que obre naturaleza
tan contrarios accidentes?
Un hombre, que fugitivo
de su natural alvergue
á Mesopotamia vino,
tanta grandeza merece?
tantas riquezas grangea?
tantos aplausos adquiere?
Si de Esaú temeroso,
porque le usurpó rebelde
la bendicion, vino huyendo
á ampararse y á valerse
de nosotros, cómo ahora
nuestro descuido consiente,
que con tal poder se ilustre,
con tantos aumentos medre?
O envidia! qué antiguo es
tu orígen, pues que desciendes
del Cielo, de allá te traxo
á la tierra aquella sierpe,
que emponzoñó el corazon
de Caín, y aquí pretende
confundir las voluntades
con pensamientos crueles!
Esto he sabido, Jacob,
si lo miras, si lo adviertes,
al paso que en tí el poder,
en todos la envidia crece.
Mi sangre son mis hermanos,
mas tú, pues mi esposo eres,
eres mi propia persona;
mira pues lo que hacer debes
en semejante peligro,
que yo valerosa y fuerte,
en tu defensa seré,
quando la ocasion se llegue,
furor que los amenace,
incendio que los asuele,

rui-

ruina que los destruya,
ira, pasmo, asombro, muerte,
y al fin seré, que es lo mas,
muger, que airada se vengue.
Raq. Calla, hermana: esposo mio,
seguro estás. *Jacob.* Cómo? *Raq.* Atiende:
mis hermanos, no es posible,
quando darte muerte intenten
(que no ha de ser tan sangrienta
la envidia, que así los ciegue)
que á mí me maten? es cierto;
pues aunque te den la muerte,
como quede viva yo,
no podrás morir, que si eres
el alma con que yo vivo,
y en mí vives solamente,
no es posible que tú mueras,
como yo con vida quede.
Jacob. Ay Lia! ay Raquel! ay Cielos!
á qué buen tiempo que viene
este aviso! *Las dos.* Por qué?
Jacob. Oidme.
Lia. Confusa estoy. *Raq.* Yo de suerte,
que aunque mas lo disimulo,
todo el aliento fallece.
Jacob. Anoche, sí, anoche quando
prisionero el sueño Fenix
es de nuestra vida, pues
en él resucita y muere;
ví en atropelladas nubes,
que amontonaban lucientes
tornasolados reflexos,
y purpúreos rosicleres,
una gloria (aquí la voz
se embaraza ó se enmudece)
un explendor (no lo finge
la imaginacion, que suele
imprimir estampas vivas
entre confusas especies)
una luz ví tan divina,
que nunca de dónde vienes
le pregunté, porque tuve
por cierto, despues de verle,
que vino del Cielo; que
tal resplandor, tal deleyte,
y tal belleza de allá
pudo venir solamente.
Jacob (me dixo una voz)
oye, mira, escucha, atiende:
yo soy el Dios de Bethel
sumo, grande, omnipotente,
á cuya Deidad, á cuyo
poder, rendido, obediente,
erigiste simulacros;
vuelve á Palestina, vuelve
á tu patria, que en mi brazo
defensa y amparo tienes:
dixo apénas, quando el viento
despavorido de verle,
se asustó, titubearon
los montes, porque de suerte
se desvaneció el prodigio,
que al estruendo indiferente
se estremecieron los Polos,
y se blandieron los exes.
Levantéme mal despierto,
diciendo á voces, detente,
divina Deidad, aguarda,
no te vayas, no me dexes.
Esto, Lia, esto, Raquel,
me ha sucedido, Dios quiere
que á Palestina me vuelva,
y á Mesopotamia dexe.
Envidioso vuestro padre,
sañudo el rostro me vuelve;
sus hermanos me molestan,
y los vuestros me aborrecen:
mirad si quereis seguirme,
porque:: *Raq.* Aquesta voz ofende
nuestro amor: aquesto dudas?
Lia. Vamos donde tú quisieres.
Raq. De tí solo, esposo mio,
la muerte apartarme puede.
Jacob. Pues, Raquel, Lia, al instante,
con diligencia prudente
tú los Pastores avisa,
para que el ganado empiece
á caminar, tú recoge
prevenida nuestros bienes:
yo por mis hijos y esclavos
iré, que ántes que en Oriente
entre cenizas del Alva
el asqua del Sol despierte,
hemos de partir. *Lia.* Pues voy
al punto. *Raq.* Voy obediente.
Lia. Porque de mi fé no dudes. *Vase.*

Raq.

Raq. Porqué asegurado quedes. *Vase.*

Jacob. Dios de mi abuelo Abrahan,
y de Isac mi padre, veinte
años en Mesopotamia
he vivido, y ya me vuelve
á Palestina el debido
deseo de obedecerte. *Vase.*

Sale Esaú. Soberbio y desesperado,
congojado y afligido,
de mí mismo aborrecido,
de mi furor provocado,
en los montes he buscado
remedio contra mi mal,
porque mi tristeza es tal,
que con fatiga violenta,
si rebelde me atormenta,
me atemoriza mortal.
La fuentecilla sonora,
con inquieta travesura,
si ántes de verme mormura,
despues de mirarme llora:
el aljofar que atesora
contra su propio interes,
lo desperdicia á mis pies,
que al ver mis ansias constantes,
las que fueron perlas ántes,
ya son lágrimas despues.
El ave que el viento oprime,
donde las plumas levanta,
si ántes de mirarme canta,
despues de mira m: gime:
el árbol, que mas sublime,
nichos sus ramas arrojan,
donde las aves se alojan,
quando mis voces le alteran,
como si hojas ojos fueran,
por no verme se deshojan.
El Sol si mi vista sube
á verle, se descompone,
ó ántes de tiempo se pone,
ó se esconde en una nube:
tal vez, que viéndome estuve,
temblé de ver el extremo
de incendios en que me quemo,
rayo de venganza ya;
pues quién no me temerá,
si yo á mí mismo me temo?
Todo yo soy confusion,
escándalo soy del monte,
asombro del orizonte,
de los brutos turbacion.
Despues que la bendicion
me usurpó mi hermano aleve,
iras mi venganza bebe,
y advirtiéndola tan ciega,
ninguno á verme se llega,
ninguno á hablarme se atreve.
Darele muerte al traidor
de mi hermano. *Canta una voz dentro.*

Voz. No podrás.

Esaú. Eco, quién eres, que estás
ultrajando mi valor?
será mi rigor. *Voz.* Amor.

Esaú. Otra vez cantan; rezelo,
no acobardes mi desvelo,
que á Jacob he de matar,
aunque lo intente estorbar:-

Voz. Estorbarátelo el Cielo.

Esaú. Qué escucho! mas por allí
desciende un bruto feroz,
aunque me huya veloz,
hallará su muerte en mí.

Desciende una fiera cubierta de pieles, por el monte al tablado.

En él ensayaré aquí
furioso, atrevido, fuerte
y vengativo, la muerte
que daré á Jacob tirano;
vive el Cielo, que al villano
le he de matar de esta suerte.

Al embestir á la fiera, se le caen las pieles, y descúbrese una muger en trage de hombre con arco y flecha, y vendados los ojos, como pintan á Cupido, y vase.

Qué miro? quién eres? qué
estoy viendo? es ilusion?
temeroso el corazon

Va á seguirle, y tocan Caxas.

se olvida de lo que fué:
aguarda. Mas qué escucho!
no pretendas ausentarte,
el corazon se reparte,
perplexo yace el valor,
allí me llama el amor,
y aquí me suspende Marte:
qué es esto? *Sale un Criado.*

Criado.

Criado. Señor, tu hermano
Jacob:-*Esaú.* Qué dices? *Criad.* Que viene
de Mesopotamia. *Esaú.* Hoy tiene
de ser despojo el villano
del esfuerzo de mi mano.
Criado. De su cautela ofendidos
tus vasallos prevenidos,
se despueblen de la sierra,
tu venganza en darle guerra
solicitan atrevidos.
Esaú. Ya se llegó la ocasion
en que Jacob mi enemigo,
vea en su muerte el castigo
de su alevósa ambicion:
Abril, que hermoso pabon,
baña de flores la tierra,
verá anegada la sierra
en sangre de mi enemigo:
al arma. *Criado.* Tus pasos sigo.
Esaú. Guerra contra Jacob, guerra.
Vanse tocando Caxas, y sale Edon con un palo tras Flora, y Arcino deteniéndole.
Flora. Ay! que me mata. *Arc.* Detente,
Edon, hay tal desatino!
Flora. Ay de mí! *Edon.* Suéltame, Arcino,
y no detenerme intente
tu brazo: en aquesto he dado,
hoy á Frora he de matar.
Arc. Eres un loco de atar.
Edon. Pues por eso no estó atado.
Flora. Mal haya, tosco villano, *Llora.*
quien contigo me casó.
Edon. Mal haya quien me obrigó
á que yo os diese la mano.
Flora. Mal haya el que á conocer
me dió un hombre tan grosero.
Edon. Mal haya el casamentero,
que me endilgó tal moger.
Flora. Vueso enojo sin disculpa
siempre conmigo topó.
Edon. Frora, de que tope yo
vos sola teneis la culpa.
Flora. No hay zagala mas amarga.
Arc. Sos un asno en ofendella.
Edon. Si yo so el asno, cómo ella
se echa siempre con la carga?
Arc. Vueso enfado se repare,
sofrid. *Edon.* Harto la he sofrido.
Arc. Por qué ahora habeis reñido?
Edon. Por qué? *Arc.* Sí.
Edon. Porque no pare.
Flora. No parir es vetoperio,
neciote? *Edon.* Ara, vive Dios,
Frora, que el no parir vos
no carece de misterio.
Arc. No pare porque no puede.
Edon. Calla, no me deis consejo,
que me vó poniendo viejo,
y no tengo quien me herede.
Flora. Arcino, yo estó apurada
con él, la causa no sé.
Edon. Si yo os apuro, es porque
os miro andar sobre-aguada. *Dale.*
Arc. Tened, no le habeis de dar.
Sale Laban. Qué es aquesto?
Arc. El joicio pierde.
Edon. Señor, está Frora verde,
y la quiero madurar.
Laban. Edon, tened discrecion.
Edon. Mas manso só que una oveja,
pero Frora no me dexa
usar de mi complexîon,
que en los dos se represente
quiere la luna inconstante,
ella se hace menguante,
y á mí me hace creciente. *Sale Lotan*
Lotan. Cómo de aquesta suerte,
Laban, al ocio das el brazo fuerte?
cómo desprevenido
estás con los Pastores divertido,
quando Jacob se ausenta,
tu casa injuria, y tu valor afrenta?
Jacob con tus ganados,
coronando los montes y collados:
Jacob de tus riquezas,
de las selvas las rústicas malezas
penetra fugitivo,
síguele rigoroso y vengativo.
Tus Dioses te ha usurpado,
tus Idolos preciosos te ha robado:
ya la hundosa corriente
del Jordan ha pasado; al eminente
monte Galaad camina,
temeroso se parte á Palestina;
por qué tu ardor permite
q̃ la hacienda, poder y honor te quite?
por

por qué::- *Laban.* Calla, detente.
Flora. Qué escucho!
Edon. Yo le sigo diligente. *Vase.*
Flora. Y yo, aunque mi enemigo
eres, Edon, á mis señoras sigo. *Váse.*
Laban. O Dioses soberanos!
contra mí tan crueles é inhumanos
permitís, que Jacob me tiranice
el poder, y que heroyco se eternice?
Rayo seré violento,
que abrase ardiente su alevoso intento:
furor seré constante,
que á impedir sus designios se levante.
Estrago seré altivo,
que en ira tal le despedace vivo:
asombro seré al Orbe,
que le destruya, y su altivez estorbe.
Muerte seré ofendida,
que el discurso fallezca de su vida;
y al fin seré cruel, altivo y fuerte,
ira, furor, estrago, asombro y muerte.
Preven á los Pastores;
ármese la montaña de rigores:
ó ingrato cauteloso!
ó sobrino engañoso!
q̃ en Lia y en Raquel me has usurpado
los mejores objetos del cuidado:
á qué aguardas, Lotan?
Lotan. Ya yo te sigo,
como vasallo no, como enemigo
sí de Jacob, pues contra sus desvelos
la cólera me irrita de mis zelos.
Laban. De verme tiemble el monte,
la voz de Marte ocupe el Orizonte,
no haya Pastor que no me siga osado,
y quédese perdido ese ganado,
que en mal tan sin segundo,
de mi venganza ha de téblar el mundo.
Esta injuria me llama
á ser inmortal pasmo de la fama
y asombro de la tierra:
arma contra Jacob, al arma, guerra.
Vanse tocando Caxas, y sale Jacob luchando con un Angel.
Jacob. Divino Jóven, detente,
soberana emulacion
de los candores del Alba,
de los reflexos del Sol,
no he de rendirme á tus brazos,
no ha de triunfar de Jacob
tu celestial poder, nadie
en la lucha me venció.
Angel. Déxame, suelta, que ya
baxa con paso veloz
la Aurora á vestir al mundo
de luminoso explendor.
Jacob. No he de soltarte, si ántes
no me das tu bendicion:
dámela, y te soltaré.
Angel. Cómo te llamas? *Jacob.* Jacob.
Angel. No sino Israel, que quien
fuerte ha sido contra Dios,
quánto mas contra los hombres
se ensalzará su valor?
Jacob. Qué nombre es el tuyo? *Angel.* Ya
gozas de mi bendicion:
quédate, Jacob. *Vuela.*
Jacob. Aguarda:
rostro á rostro he visto á Dios?
qué dulces voces escucho!
qué misteriosa vision!
ya sale el Sol, como sombra
contemplo su resplandor;
otro mayor me ha ilustrado,
rostro á rostro he visto á Dios.
Música. Dichoso mil veces,
amante Jacob,
pues verán tus hijos
disfrazado á Dios.
Jacob. Lastimado un muslo siento;
qué maravillosa union?
qué lucha tan misteriosa
es esta? qué intenta Dios
con semejantes acciones?
mas qué discurso alcanzó
los soberanos secretos
de su inexcrutable amor?
Quando á Siria me fuí huyendo,
despues que la bendicion
me dió mi padre, una escala
vi, que en el Cielo tocó,
y en su glorioso remate
vi la Magestad de Dios,
y ahora Dios me recibe
luchando: confuso estoy!
sin duda en aquesta lucha

de la pobreza el valor
se descubre: pobre fuí
á Mesopotamia, y hoy
rico vuelvo á Palestina;
pobre ví en la escala á Dios,
rico le he visto luchar
conmigo; y si se advirtió,
luchar es señal de enojo,
es reñir; ó como son
pobreza y riqueza, sombra
y luz, ánimo y temor,
la pobreza sin estorbos
siempre á Dios aseguró,
y la riqueza dudosa
camino es de su rigor:
bien en mí se verifica,
que fuí pobre y rico soy,
rico ví á Dios enojado,
y pobre ví grato á Dios.

Salen Lia y Raquel.

Raq. Jacob? *Jacob.* Mi bien?
Lia. Señor? *Jacob.* Lia?
Raq. Ya mi padre se volvió
á Haran templado el pecho
de su injusta indignacion.
Lia. Lo que mi padre ha sentido
con mas extremo, es, señor,
de sus Idolos la falta.
Jacob. Qué engañosa obstinacion!
Raq. Yo fuí quien se los robé, *ap.*
aunque no sabe Jacob
que los tengo.
Jacob. Mucho siento,
que Laban olvide á Dios,
de su criatura engañado;
y pues al fin le mandó,
que no me ofendiera, bien
de su poder el blason
conocer pudiera. *Raq.* Ay Cielos!

Salen Edon y Flora huyendo.

Flora. Ay de mí! *Jacob.* Flora y Edon,
qué es esto? cómo venís
tan turbados? quién causó
vuestra medrosa inquietud,
vuestro confuso temor?
Flora. Señor, tu hermano Esaú.
Edon. Aquel buena pieza (ay Dios!)
Flora. Con quatrocientos Soldados.
Edon. Mas de quarenta mil son.
Flora. Al camino te ha salido.
Edon. Como fiero salteador.
Flora. Jurando, que ha de matarte.
Edon. Por vengar la bendicion. *Caxas.*
Flora. Ya suenan los estrumentos.
Edon. Ya se apercibe el rumor.
Flora. Mira qué intenta. *Jacob.* Callad.
Raq. Qué pena! *Lia.* Qué turbacion!
Raq. Ay Jacob! ay dueño mio!
Lia. Ay esposo, ay mi Jacob!
Jacob. Sosegaos, no os turbeis,
que mi Dios, cuyo valor
de la enojosa amenaza
de vuestro padre libró
mi vida, la librará
de la injusta indignacion
de Esaú: Señor, mi norte,
mi amparo y defensa sois,
libradme de este peligro,
que como yo os tenga á vos,
no temeré de mi hermano
la venganza ni el rigor.

Tocan Caxas, y sale un Pastor.

Pastor. Qué aguardas, señor, qué esperas?
que ya el monte descendió
Esaú: ya en las desnudas
cuchillas brillando el Sol
la sentencia de tu muerte
repite el viento veloz.
Jacob. Han llegado los Pastores
que le envié? *Pastor.* Ya, señor,
se acercan. *Raq.* Ya, esposo mio,
en tres esquadrones hoy
caminan con el ganado
que le ofreces, rico don
para templar de su enojo
el mal encendido ardor.

Sale Josef, Niño.

Josef. Padre, mire que mi tio
me ha contado Zabulon,
que viene á matarnos: oye,
padre de mi corazon,
esconda á Raquel mi madre,
máteme á mí, y á ella no.
Jacob. Josef, mucho me enterneces.

Josef. No llore, padre: ha señor, mire que llora mi madre y mi tia (ay tal dolor!) haláguelas, padre mio: todos lloran? qué haré yo?

Jacob. Edon, tú sal al encuentro en el tercero esquadron.

Edon. Prega á Dios, que esté Esaúl tan brando como yo estó. *Vase.*

Jacob. No llores, Raquel.

Raq. Si intentan *Llora.* darte la muerte (ay Jacob!) déxame, esposo querido, despedirme de tí. *Jacob.* Ay Dios! no me atormentes, amores, ántes tú su indignacion templa saliéndole al paso, que si él vé con atencion tu hermosura soberana, suspenderá su rigor.

Lia. Tan crueles son, esposo, las venganzas?

Jacob. Qué hay, Edon? *Sale Edon.*

Edon. Sabes lo que he reparado? que es disparate, por Dios, ir saliendo poco á poco á tu hermano: no es mijor, que todos vayan delante, y que atras me quede yo?

Josef. Ah gallina!

Edon. Calla, niño, que yo me entiendo.

Josef. Ah temblon!

Jacob. Edon, obedece, y vete.

Edon. Qué podré hacer solo yo, si me enviste? soldemente de oir las Caxas estó tembrando. *Lia.* Obedece, y calla.

Jacob. Parte luego, y confia en Dios.

Vase Edon corriendo.

Raquel, aquesto conviene, de tu beldad pende hoy mi vida; sal al encuentro, porque no es posible, no, que si te mira mi hermano, prosiga su indignacion.

Lia. Hermana, qué aguardas?

Raq. Solo siento perderte, Jacob.

Jacob. Antes pierda yo mil vidas.

Josef. Ya vuelve el mandria.

Sale Edon. Señor, una buena traza tengo para hacer que huya hoy Esaú. *Jacob.* Quál es?

Edon. Que salga Lia delante, y par Dios, que por no verla la cara, se volverá huyendo. *Jacob.* Edon, calla, y haz lo que te ordeno; no lo dilates. *Edon.* Ya vó: prega á Dios que no me guinde. *Vase.*

Raq. Mi querido, mi Jacob, á Dios. *Jacob.* A Dios, Raquel mia, no te aflijas, sin mí estoy.

Raq. Si me matare tu hermano, dueño de mi corazon, á mi Josef te encomiendo.

Jacob. No me enternezcas, por Dios, no, no vayas. *Raq.* Por librarte perderé mil vidas yo.

Josef. No la dexe ir, padre mio.

Jacob. No sé qué nuevo temor me aflige: Raquel, no salgas, en el último esquadron irás. *Raq.* No quieres que salga?

Jacob. No, mi bien (sin vida estoy!)

Raq. Qué peligro! *Lia.* Qué disgusto!

Raq. Qué pena!

Lia. Qué turbacion!

Raq. Déxame salir, mi bien.

Vanse, y quedan solos Jacob y Josef.

Jacob. No quiero; dexadme (ay Dios!) Señor, mi hermano pretende mi muerte y mi destruicion, libradme de su venganza; y si conviene, Señor, que como Abel, á las manos acabe de su rigor, librad á Raquel mi esposa, viva Raquel, muera yo.

Josef. Padre, véngase conmigo, que con una piedra hoy descalabraré á mi tio.

Jacob. Ay hijo del corazon! *Vanse.*

Tocan Caxas y Clarines, y salen Esaú y Soldados.

Esaú. Los bélicos instrumentos
causen mortal turbacion
en acentos repetidos;
muera el aleve Jacob:
sea este monte testigo
de mi venganza y rigor:
riegue su sangre las flores,
y pueble el viento veloz
la fama, porque conozca
la mas remota region,
que sabe satisfacer
sus agravios mi valor.

Salen dos Pastores con unos presentes, y arrodíllanse.

Past. 1. Caudillo ilustre, que riges
el vengativo esquadron
que te sigue, de tu hermano
soy un humilde Pastor:
deseoso Jacob viene
de rendirse á tus pies hoy,
y esos corderos te envía
por premisas de su amor.

Past. 2. Yo tambien en nombre suyo
te vengo á ofrecer, Esaú,
ese exército de ovejas.

Esaú. Qué es lo que escuchando estoy!

Past. 1. Jacob mi dueño, de esclavo
tuyo blasona. *Past.* 2. Jacob
á besar tus plantas viene.

Esaú. Qué es esto (válgame Dios!)
su nombre me ha enternecido:
si es mi hermano, cómo yo
pretendo darle la muerte
con tan ciega indignacion?

Sale Edon.

Edon. A tus prantas atordido,
señor, por amor de Dios
que no me mates, que ya
medio muerto vengo yo:
Ahí te traigo no sé qué,
que no sé quién me lo dió,
ni sé dónde he de volver,
ni sé quándo, que es peor.

Esaú. Ya descubro á Jacob (Cielos!)
y piadoso el corazon,
quanto congeló el enojo,
lo está exhalando en amor.

Salen Jacob, Raquel, Lia, Flora y Josef, y al arrodillarse Jacob Esaú le abraza.

Jacob. Hermano, aquí está tu esclavo
pidiendo humilde perdon.

Esaú. Jacob, hermano querido,
tú á mis pies? alza, Jacob;
dame los brazos.

Lia. Qué es esto?

Raq. Milagros del Cielo son.

Esaú. Cómo vienes?

Jacob. Rico vengo,
pero ahora mas lo estoy,
á tu afecto agradecido,
y obligado de tu amor.

Josef. Ya yo traía aquí piedras,
porque si mi tio no
se desenojaba, habia
de tirarle aquestas dos.

Jacob. Lia y Raquel á tus plantas
rendidas llegan, señor.

Raq. Hermano? *Lia.* Primo?

Arrodíllanse, y las detiene Esaú.

Esaú. Qué miro!
el alma me suspendió *ap.*
esta divina hermosura:
quién estas mugeres son?

Jacob. Tus primas, y mis queridas
esposas. *Esaú.* Dadme las dos
los brazos. *Abrázalas.*

Josef. Yo, tio mio,
tambien vengo acá, que soy
Josefito el de Raquel.

Esaú. Sobrino del corazon,
mil besos tengo de daros;
retrato sois de Jacob. *Abrázale.*

Jacob. Notable mudanza! aquí *ap.*
está la mano de Dios.

Esaú. Hermano, no quiero nada
de lo que me ofreces hoy,
solo tu amistad pretendo.

Jacob. Serásme en ella deudor.

Esaú. Trocad el disgusto en fiesta.

Jacob. Trocad en gusto el temor.

Esaú.

Esaú. Aplaudid nuestra amistad.
Jacob. Celebrad aquesta union.
Música. Pastores alegres,
con suave voz,
celebrad festivos
y gozosos hoy
las paces de Esaú,
las dichas de Jacob.

Todos. Y aquí, Senado, da fin
Don Christoval de Monroy
á la peregrina historia
del Perseguido Jacob:
Y pues que no desmerece
su humildad vuestro perdon,
rendido á esas plantas pide
disculpas, que aplausos no.

FIN.

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Josef de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde se hallará esta y otras de diferentes Títulos. Año 1764.